Alicante.—Año XXI.—Núm. 5.935 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Miércoles 4 de Enero de 1899

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

DISCURSO

pronunciado por D. José María Esquerdo Zaragoza en la Tertulia Republicana Progresista de Madrid la noche del 1.° de Enero del corriente año, con motivo de haber sido nombrado Presidente honorario de la misma.

SEÑORES:

Un deber de gratitud cuyo incumplimiento fuera más censurable hoy que ayer por lo mismo que son más extraordinariamente graves las circunstancias que atravesamos, me trae esta noche á la casa solariega del partido republicano progresista, para dar las más sentidas gracias á mis consocios por haberme honrado con la Presidencia honoraria de este Círculo.

En tal día como hoy nos reunimos los progresistas todos los años para celebrar el santo de nuestro idolatrado Jefe D. Manuel Ruiz Zorrilla; desgraciadamente el Destino, piadoso con él y cruel con nosotros, nos lo arrebató; digo piadoso con él porque si bien no tuvo la satisfacción de ver implantada la República, tampoco ha sufrido los horrores que hubieran lacerado su corazón al presenciar como nosotros el desgarre cruento de la patria. Consagremos un recuerdo á la sagrada memoria del insigne patricio, del varón sin tacha, del insustituible Jefe. (*Aplausos.*)

El año que acaba de espirar ha sido para mí una horrible pesadilla que me ha sumido en constante sobresalto, y cuando al despertar de ella abro los ojos y miro en derredor, veo que allá en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, flota la abominable bandera yankee, y que al ser arriado el pabellón nacional símbolo de tantas grandezas, todavía quedan en aquellos ingratos suelos, millares de españoles transportados para pelear por la integridad de la madre Patria, y que ésta cruel madrastra ha dejado á olvidados para que sufran la vergüenza de la dominación extranjera. (*Bien, bien.*)

No soy yo dado á recriminaciones, pero me estremezco de dolor y de coraje al considerar el punible olvido en que el gobierno tiene á nuestros predilectos hermanos.

Fuera eufemismos, un ganadero que ve invadido de mortal epidemia sus reses hubiera contado mejor el número de sus cabezas antes de transportarlas.

Urge poner término á los males que devoran á la Patria.

Firmada la ominosa paz, no debe contenernos ningún miramiento, porque cada día que pasa sin la transformación profunda de instituciones es un día perdido para la regeneración del país.

Hay que aprovechar la felicísima disposición de ánimo, no solo de los nuestros, si que del país en masa, para un movimiento revolucionario: las desgracias han sido tan grandes, tan enormes, que han superado á las más espantosas concepciones del más hipocondriaco pesimismo, y en esos estados anémicos domina la santa indignación al coraje feroz, el espíritu regenerador á la rabia destructora: el pueblo se convierte en Cirujano, no degenera en carnicero.

Los mismos desastrosos acontecimientos que nos afligen favorecen el paso á nuevas instituciones; son los cadáveres que llenan el foso para dar el asalto á la fortaleza.

Se barajan y confunden lastimosamente el despojo ó usurpación de territorios con la intervención.

Esta en realidad es puramente económica y no tiene otro objeto que asegurar el pago de la deuda exterior; mientras que la otra presupone la adquisición de territorios por derecho de conquista.

Para evitar la intervención no hay recurso más eficaz que el cumplimiento de nuestros compromisos financieros; la nivelación real y efectiva de nuestros presupuestos: que los ingresos superen á los gastos y con toda seguridad no habrá tal intervención.

Respecto al despojo de parte de nuestro territorio interesa saber que las naciones poderosas no propenden á ensanchar su territorio en países civilizados, lo que buscan son mercados nuevos en donde colocar sus productos.

En el supuesto de que lograran por conquista el despojo ó usurpación de algún territorio nuestro, no desconocen que sería imposible retenerlo sin una ocupación militar costosísima. Precisamente la nota característica de nuestro genio nacional es esa, la de no cejar hasta arrojar del suelo patrio al invasor.

Pero despues de todo, ciudadanos, ¿es que hemos de obtener el respeto de esas naciones por nuestro quietismo, por nuestra inmovilidad, porque permanezcamos eternamente en estatu quo? Ficción, engaño, permitirme que lo diga en frase gráfica, mentira, el extranjero nos respetará en tanto seamos fuertes y nos vea dispuestos á morir antes que rendirnos, y tened presente que el desacuerdo entre el Gobierno y el pueblo es causa de debilidad.

La flaqueza progresiva que desde la restauración hasta la fecha se viene observando aunque los espíritus superficiales solo se hayan apercibido de ella en las guerras de Melilla, Cuba, Filipinas y yankee, arranca, nace de que nuestros gobiernos no han correspondido al país gobernado, han sido impuestos por la fuerza. Si las tropas hubiesen estado encerradas en los cuarteles, tiempo ha que en España imperaría el régimen republicano y probablemente no hubiéramos tenido que lamentar las guerras que nos han desangrado y empobrecido, y no digo señores, deshonrados á los ojos del mundo porque el juicio que de nosotros se tiene no es definitivo. Todavía se espera de nosotros un acto demostrativo de que la responsabilidad es de nuestros gobernantes. (*Grandes aplausos.*)

Necesitamos hacer un esfuerzo para que no aparezca el país responsable de los desastres que malos gobiernos han traido sobre él, necesitamos limpiarnos de la mancha que las vergüenzas de Melilla y los desastres de Cuba, Filipinas y Puerto Rico han arrojado en nuestra historia y en esta saludable operación están igualmente interesados todos los elementos sociales, inclusc el Ejército y la Armada, salvaguardia del honor nacional. Una vez curados de la lepra que padecemos, será el pueblo español, libre, trabajador, progresivo, digno de figurar al lado de las naciones más cultas.

No discutamos, si en nuestro suelo y subsuelo y en las condiciones de nuestra raza tenemos elementos bastantes para regenerarnos. Demostrémoslo como se prueba el movimiento, andando. Sacudamos el yugo que nos oprime, organicemos en forma adecuada á nuestra miseria actual y á nuestras aspiraciones en lo porvenir.

En el fondo de todas las reflexiones que consagra la prensa á la *intervención* ó á la usurpación de territorios, veo una amenaza que equivale á decir: —"Pueblo español, no te muevas porque si no quién sabe lo que va á ser de ti." Y francamente, ciudadanos, si á costa de tanta humillación hemos de obtener la no intervención ó invasión; si no nos es lícito darnos la forma de gobierno que nos plazca; organizarnos cual cumplan á nuestra libérrima voluntad, reformando nuestros organismos, transformando tan hondamente nuestra vida nacional cual las circunstancias requieren para restañar nuestra herida y restaurar nuestra fuerza... venga el diluvio. (*Prolongados aplausos.*)

Por el camino que seguimos la decadencia, el menoscabo, la miseria y el envilecimiento son inevitables. Precisa una fuerte conmoción; un sacudimiento extraordinario para renacer á la vida de los pueblos progresivos.

Y vuelta con la paz y con el orden: yo soy enemigo de la guerra y de la anarquía, por temperamento, profesión y convencimiento; pero con la paz de los sepulcros y con el orden de Warsovia no reviven los pueblos.

Interín España sea una rueda mohosa en el organismo europeo, la paz estará constantemente amenazada; y mientras no concuerden, engranen y se correspondan los gobiernos con las clases productoras, comprendiendo en ellas desde el humilde obrero hasta el terrateniente propietario de vastos dominios, el rico industrial y opulento banquero, el orden será ficticio.

Se dice que los fusionistas cuentan con el concurso de algunos republicanos, en el supuesto de que sigan aquellos desgobernando al país. No lo creo. La continuación de los liberales en el poder ó el acceso de los conservadores, equivaldría á prolongar los sufrimientos y agonías de este infortunado país.

Lejos de mí el suponer que si fueron prósperos los tiempos para la monarquía, la prestan apoyo, imposible; pero sobre imposible absurdo que haya republicanos con vocación de sepultureros.

Yo veo en todo esto un reclamo que me hace reir, que me produce un efecto semejante al que me causaría un inquilino desahuciado si al sacar los muebles se tropezase en el portal con el casero y le ofreciese habitaciones para que viviese con él.

Somos nosotros los republicanos los dueños, los propietarios, los que desde luego brindamos á los monárquicos arrepentidos con cargos para servir honradamente al país.

Recordareis ciudadanos que obediente á los dictados de mi conciencia cuando alcanzó cierta agudeza la guerra separatista cubana que yo creí siempre yankee, porque estaba alentada y sostenida por los elementos y recursos de los Estados Unidos y que predije había de tener la terminación franca y descarada que ha tenido; más todavía, que pronostiqué, una vez apoderados de Cuba arrojarían sobre ella las negradas que aborrecen, recordareis, repito, que vine al seno de esta sociedad y declaré que en mi sentir era antipatriótico é impolítico promover trastorno alguno en la Península. Recordareis que más tarde cuando estalló la guerra con los Estados Unidos, última faz de la guerra cubana mantuve el mismo criterio.

Finalmente, que menospreciando aparentemente la popularidad que amo, que adoro, pero que soy incapaz de conquistarla ó retenerla á costa de indignidades, dije que interín no se pactase la paz era improcedente todo movimiento revolucionario. Pues bien; este franco proceder presta cierta autoridad á mi declaración *coran populi*, de que ha llegado la hora.

No sería honrado ocultar que siento verdaderas impaciencias. ¿Y sabeis por qué? Porque yo entiendo que la revolución sería hoy más humana, más fácil, menos sangrienta. (*Aplausos.*)

No encontraríamos en el país obstáculos, porque la anhela. Las grandes desgracias subliman á las naciones, y, nuestros infortunios han sido inmensos.

El pueblo que en otras circunstancias pudiera entregarse á desmanes, hoy se contendría en los límites debidos, sería como el cirujano que solo sacrifica los tejidos dañados para salvar la vida, no como carnicero que destroza sin conciencia.

Hay que aprovechar el hervor de nobles pasiones surgido de recientes hecatombes.

Supeditados y obedientes todos los sentimientos al noble afán de redimir la patria, se mitigan los rencores y desaparecen los antagonismos de clases y de partido, una sola pasión lo absorbe todo; el amor á la patria y el propósito de regenerarla.

Avivan mis anhelos por el pronto cambio de régimen, el convencimiento de que terminada la guerra ha de notarse un engañoso bienestar que á la larga nos traerá males peores si cabe que los recientes experimentados.

He observado en los pueblos inmediatamente después de terminadas sus guerras un fenómeno semejante al que se nota en los individuos que padecen hemorragias sintomáticas, cuando éstas son cohibidas, y es, que por el solo hecho de restañarse la sangre experimentan una sensación de bienestar y de plenitud, aunque subsista el padecimiento determinante de las hemorragias, como por ejemplo el cáncer. Si dejamos pasar la oportunidad, seducidos por engañosas apariencias, como el mal subsiste, que es el régimen vigente y sus derivados, tarde ó temprano sufriremos infortunios, desastres semejantes á los que llora hoy la patria. (*Aplausos estruendosos.*)

¿Vamos á realizar nosotros solos esa trasformación? Menguado concepto tendrían de la grandeza y magnitud de la empresa los que creyeran que un solo partido puede llevarla á feliz término.

Realmente es una obra nacional que requiere el concurso de todos los hombres de buena voluntad sin distinción de procedencias.

Con exclusivismos no se va á ninguna parte. ¿Por qué hemos de negar á los que fueron monárquicos ayer el derecho de contribuir con su esfuerzo sin la instauración de la República? Los hay infinitos en número que vieron en la restauración un ramo de oliva símbolo de paz y nuncio de prosperidad á quienes dolorosas experiencias recientes les ha convencido de su error, pues que la restauración no era ramo de oliva sino tronco y copa de manzanillo cuya sombra ha matado toda iniciativa fecunda, ha promovido horrorosas guerras, nos ha arrebatado las colonias, sepultado lo más hermoso de nuestra juventud, devorado todos nuestros recursos financieros y comprometido el crédito nacional.

A juzgar por mis observaciones, la restauración no cuenta hoy con más adeptos que los que viven del presupuesto y los que esperan sustituirlos. Dentro de los mismos partidos, liberal y conservador, hay muchos hombres que vieran con gusto un cambio de régimen, aunque temen los trastornos consiguientes á todo periodo revolucionario. Clases alejadas de la política hasta ayer, que afortunadamente se han apercibido de sus faltas por omisión, que se congregan y formulan conclusiones incompatibles con el régimen vigente, proclaman sin decirlo sus aspiraciones á la instauración de la República, toda vez que solo la República puede satisfacer sus aspiraciones.

No me explico por qué al tratarse de un nuevo Gobierno prescinden los políticos de la restauración de los republicanos, de los socialistas y de los neutros, que dicho sea de paso, por las corrientes que se inician están llamados á desaparecer por fortuna como la forma poética.

Imagínase ó fingen creer que en España no existen mas fuerzas que las exigüas que ellos representan.

El patriotismo, que nos impuso, durante las pasadas guerras cierta corrección, ha sido interpretado por impotencia. Mejor para nosotros, más grande será su sorpresa al despertar del error en que viven.

Ni al que asó la manteca se le ocurre pretender que se vincule el Gobierno del país en los causantes de todas nuestras desgracias.

No acierto porque regla de tres, los que nos han precipitado en el abismo en que yace España han de ser los que nos saquen de este atolladero.

Cuando era de esperar que aterrados de su propia obra se retirasen de la vida pública condolidos de su infortunada gestión, pretenden ejercer todavía el monopolio de desgobernar al país. ¿Podrá darse mayor seguera por no decir insensatez?

Acabóse ya el turno pacífico de los partidos. Hasta ayer los designados por la restauración, en adelante los elegidos del pueblo. (*Aplausos.*)

Noto, ciudadanos, que voy pronunciando un discurso, cuando solo me proponía un acto de presencia y una definición escueta de nuestra actitud.

Cuando importa apretar el paso y consagrar todas nuestras actividades á recojer elementos para que al fin de la jornada no resulte que con tanto discurso y artículos hemos hecho gemir la prensa, bostezar á los lectores y reir á los gobernantes; incurro ya en el defecto que detesto.

Me enmendaré: ¿cuál es nuestra actitud? la de siempre, revolucionaria. Hoy más que ayer, y si cupiese mañana más que hoy.

Mantenemos cordiales relaciones con todos los republicanos, desde los representantes del matiz más conservador hasta los que puedan estimarse más radicales si es que en punto á radicalismo en las reformas nos aventajan otros.

Mantenemos nuestra intransigencia salvaje frente á la restauración. No nos une con los partidos monárquicos relación ni contubernio alguno.

Representamos un partido fuerte por lo numeroso de sus huestes y lo bien disciplinado, partido que no reniega de sus santos amores al ejército, antes al contrario, le ama hoy más porque cree que ha sido la primera víctima de la restauración.

El partido republicano progresista es una fuerza que ofrece su concurso y solicita la cooperación de todos sin distinción de procedencias; los que aspiren á instaurar en España la República, que no es ya forma de elección sino de imposición ineludible, permítirme el pleonasmo, por el imperio de las circunstancias. He dicho. (*Estruendosos aplausos.*) El orador es felicitado.

PROPAGANDA REPUBLICANA

Discurso del Doctor Esquerdo

Nuestro apreciable amigo é ilustre Jefe Dr. Esquerdo, ha hablado en la Tertulia Republicana Progresista de Madrid, pronunciando un elocuente discurso. La reunión acogió las palabras del Sr. Esquerdo con aplauso, cuando examinaba este tribuno con la deslumbradora fuerza de su mágica palabra la política interior y exterior del gabinete; sentando como principal tésis de su brillante discurso que el gobierno había abusado de su autoridad; que por su falta de tacto y de patriotismo España había perdido sus colonias, y que tan responsables eran los fusionistas como los conservadores de los desastres que experimentamos.

Hubo gran concurrencia, y el objeto de la reunión que se verificó en la noche del domingo 1.° de Enero era que el Dr. Esquerdo, nombrado presidente honorario de la Tertulia, iba á pronunciar un discurso, dando las gracias por la distinción que sus correligionarios le habían otorgado.

El Sr. Esquerdo comenzó consagrando á Ruiz Zorrilla, de quien dijo que faltó á España y á la idea republicana cuando más necesario hubiera sido. Dedicó frases de elogio al Ejército español, no vencido, y representado con gloria en los cadáveres de Vara de Rey, Santocildes y Eloy Gonzalo á quienes el pueblo de Madrid ha tributado honores hace pocos días. Entrando de lleno en la materia política, censuró acremente á Gobiernos y políticos monárquicos, que han llevado á la Patria al desastre del que son irresponsables los republicanos. Defendió el procedimiento revolucionario como el único para intaurar la República española.

A la apasionada é injusta acusación de que algunos republicanos se proponían ingresar en la monarquía, contestó el Sr. Esquerdo con una rotunda negativa, pues era inmoralidad política de que no creía capaz á los suyos.

Bien merece del partido republicano progresista y de la patria el sábio y abnegado Doctor Esquerdo; su patriotismo es grandísimo. Ha dilucidado las cuestiones más graves y de actualidad; ha impugnado brillantemente la política desastrosa de los monárquicos; ha puesto de relieve las ventajas de la República, y eleva su voz en pró de la disciplina del partido republicano progresista, en oposición á la perniciosa rebeldía fomentada por la torpe ambición.

Si el Sr. Esquerdo no tuviese ya en su favor la ejecutoria de político experto, elocuente orador y eminente hombre de Estado, la hubiera conquistado en esta ocasión. Su discurso es unánimente aplaudido por la prensa madrileña, y basta á formar una reputación. Lo publicamos en sitio preferente en LA UNION DEMOCRATICA. En él se hallan perfectamente definidas la actitud del señor Esquerdo y aspiraciones, y la actitud y aspiraciones del partido republicano progresista.

Es conveniente que no se olviden, y por eso llamamos la atención de nuestros amigos y correligionarios hácia ellas.

Nada hay que añadir á tan esplícitas declaraciones: el Doctor Esquerdo, como el partido de que es jefe, profesa, sostiene y defiende los mismos principios, las mismas ideas que sostenía y profesaba Ruiz Zorrilla, con el procedimiento revolucionario, los medios y los principios consignados en el programa de nuestro partido. Esa actitud ha de producir en su día el triunfo de la República; esa actitud es el más solemne mentís á imputaciones falsas de quienes se agitan en la impotencia. El tiempo le ha de hacer justicia.

Hé aquí lo que dice el ilustrado periódico madrileño *El Liberal*, de este discurso:

LOS REPUBLICANOS

Discurso del Sr. Esquerdo

La Tertulia republicana progresista se reunió anoche en Junta general extraordinaria. A la Junta asistió el ilustre jefe del partido Sr. Esquerdo, qu en con ese motivo pronunció un elocuente discurso, que fué muy aplaudido por la numerosa concurrencia que ocupaba el salón de actos de la Tertulia.

Con el Sr. Esquerdo ocupaban el estrado presidencial los Sres. Zavala, Beneyan, Hernández y otros individuos de la Junta directiva del partido republicano progresista.

Despues de entusiastas manifestaciones de los Sres. Zavala, Fernández López y Vera, el Sr. Esquerdo comenzó su discurso, declarando que anhelaba que llegase el momento de mostrar su agradecimiento por su designación para la presidencia honoraria de la Tertulia.

He creido—además—que las circunstancias actuales me facilitaban la ocasión de hacer declaraciones políticas á mis correligionarios.

En tal día como el de hoy, nos congregábamos los republicanos progresistas para festejar el santo de nuestro ilustre jefe el Sr. Ruiz Zorrilla.

Para mí todo el año de 1898 ha sido una pesadilla, y al despertar de esa pesadilla veo flotando en tierras que fueron nuestras la bandera de los «yankees;» que en esas tierras han perecido miles de españoles, con los cuales se ha mostrado el Gobierno tan imprevisor como en todas sus gestiones de política internacional.

Yo he afirmado que la guerra separatista era una guerra internacional y los hechos han venido á demostrarlo; yo he declarado que para ir á la lucha no era entonces lo más conveniente para satisfacer nuestros deseos...

Pues bien; yo declaro en este momento que ha llegado la hora de cumplir con nuestro deber. (Aplausos.)

Puedo deciros que siento impaciencias

Hoy la revolución seria más humana que en otras ocasiones; podría traerse la República sin gran esfuerzo, y es preciso que no dejemos transcurrir mucho tiempo, porque de otra suerte sobrevendrá un estado congestivo peligroso.

Nuestra situación con respecto á los demás partidos republicanos es de concordia. Respecto de los partidos monárquicos, somos y seremos intransigentes.

Nosotros, sin embargo en la obra de la regeneración de la patria no excluimos á los que ayer fueron monárquicos, con tal de que vengan á trabajar por el triunfo de la República. (Aplausos)

Conservadores y fusionistas son igualmente responsables de los desastres de la patria.

Todo eso que se dice de que algunos republicanos se aproximan á los fusionistas, me parece una ficción, una mentira, un engaño...

Los partidos monárquicos no tienen derecho á seguir gobernando.

Soy de los que creen que si no apretamos el paso, al fin de la jornada tendremos un mamotreto de literatura; haremos gemir á las prensas y reir á los gobernantes.

Nosotros lo que necesitamos es concertarnos y llegar á la acción. ¿Cuándo? Cuando tengamos medios suficientes para derribar. ¿Hay elementos? Los tenemos poderosos y nada más puedo ni quiero decir sobre eso.

Los monárquicos fingen que no les preocupamos. De esa suerte llegan á prescindir de nosotros, de la clase neutra, de nuestros primos hermanos los socialistas, y de ese modo queda reducida la vida del país á conservadores y fusionistas.

Se habla ahora de la intervención.

La intervención es un espantajo inventado por los fusionistas.

Si España llegase á nivelar los presupuestos, á Europa le tendria sin cuidado que fuésemos monárquicos ó republicanos.

No pueden, no, los fusionistas y conservadores ser garantía de estabilidad y de orden, porque ellos son los autores de nuestras desdichas.

Hoy no se respeta más que á los pueblos fuertes, y la mayor prueba de debilidad es la falta de relación entre gobernantes y gobernados (Aplausos.)

El partido republicano progresista, que es un partido organizado y disciplinado que por tradición ama al ejército, está á disposición de todos los republicanos que pretendan concurrir al hecho de fuerza, y de todos aquellos monárquicos que, desengañados de la insuficiencia del régimen actual, quieran realizar el bien de la patria.

Yo os ruego que tengáis perseverancia, que tengáis confianza en vosotros mismos, que os mostréis compactos y unidos, porque de otra suerte, en vez de una esperanza, os mirará el país como un peligro. (Grandes y estrepitosos aplausos).

Después del dicurso del Sr. Esquerdo se levantó la sesión.

APUNTES POLÍTICOS

Liberales *fumats* califica muy acertadamente *El Graduador* á cierta polilla liberalesca que *fumada* por los conservadores, realizan de acuerdo un pacto escandalosamente nefando.

Los liberales *fumats*, no caben más que al lado de los farsantes políticos inconsecuentes según dijeron los periódicos locales.

Pero los políticos de condueta honrada, de constancia y virtud acrisolada, no pueden, no deben caber en la mollera repleta de egoismos y bastardías, de ciertos *cacicatos* enorgullecidos, por ocupar puestos que no debieran: hay grandezas que achican.

Por lo demás, nuestro amigo D. Basilio Martínez está muy al corriente de lo que pasa por allí, como D. Rafael Beltrán lo está de las cosas de aquí.

Por los *fumats* y conservadores en comandita se ha realizado la hecatombe y no será la última. Los Trinitarios quieren completar su ambición. Aviso sin malicia señores Arroyo y Terol.

CORREO DE MADRID

2 Enero 1899.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA.—Alicante.

Muy señor mío: Esta noche á las nueve se ha verificado en la Tertulia Progresista la anunciada reunión del partido republicano para oir el discurso del Dr. Esquerdo.

Este ha hablado más de una hora, pronunciando un discurso muy elocuente y de tonos muy enérgicos.

La primera parte, que fué muy aplaudida, la dedicó á rebatir enérgicamente los rumores calumniosos que han hecho circular los monárquicos, suponiendo que significadas personalidades del republicanismo progresista iban á reconocer las instituciones.

"El partido republicano revolucionario—dijo el orador—fiel á sus tradiciones, y teniendo siempre presente en su memoria la imagen del ilustre don Manuel Ruiz Zorrilla, caerá si es preciso abrazado á la bandera de la protesta revolucionaria, pero no la abandonará nunca„.

Después el Sr. Esquerdo hizo un concienzudo examen de la situación del país y de las miserias de la política actual, sacando la lógica consecuencia de que peligra la futura existencia del republicanismo español, sino aprovecha las circunstancias.

Terminó declarando que el partido progresista está á disposición de todos los republicanos que reunan fuerzas, tomándolas de los monárquicos desengañados.

El Dr. Esquerdo ha sido aplaudidísimo.

El presidente del Consejo continuaba esta noche mejor.

Si esta mejoría continúa, el Sr. Sagasta recibirá mañana y conversará con algunos de los ministros.

El ministro de Gracia y Justicia, Sr. Groizard, se ha quedado hoy en cama.

La enfermedad que padece se reduce á un ligero resfriado.

La prensa inglesa ocúpase de las noticias recibidas de Nueva York respecto á la situación de Cuba.

Dice que ha de costar grandes sacrificios al gobierno de Washington la ocupación de la Gran Antilla.

Añade que existen ya en Cuba 40.000 soldados yankees y que precisa aún, si quiere afirmarse la posesión, enviar grandes refuerzos.

EL CORRESPONSAL

VARIAS NOTICIAS

PERDIDA.—De dos sortijas de caballero y un pasador todo de oro la una con un Diamante, y la otra con un Brillante, desde la Plaza del Mercado al Café Colon, quien las presente se le dará una buena gratificación en esta Redacción.

—Se nos asegura que el día 12 del presente mes debutará en nuestro teatro Principal la notable compañía de zarzuela que dirige D. Pablo Gargé, y que en la actualidad se encuentra en Murcia, trabajando en el teatro Romea.

—Han salido para Paris, nuestro querido amigo el acaudalado banquero de esta plaza D. Luis Penalva en compañía de su hijo mayor D. Luis.

—TURRONES.—En la acreditada tienda de turrones de D. Antonio López Jerez, situada en el pasaje de Amérigo, se han recibido las grandes remesas de turrones de Jijona, peladil as de Alcoy, Cascas de Valencia, Pasteles de gloria y demás géneros del ramo de su fábrica.

Recomendamos á las personas de buen gustos visiten su bien montado local y quedarán satisfechos tanto en géneros como en precios.

Nadie como Lopez. No confundirse. Pasaje de Amérigo, Alicante.

—Dr. Audet especialista en males crónicos, Alcalá, 12, Madrid.

—El jueves celebrará sesión la Comisión mixta de reclutamiento y reemplazo de esta capital.

—Esta semana se verificará en el teatro Principal el estreno de la magnífica obra de espectáculo «El salto del torrente». Tambien tendrá lugar muy en breve el beneficio del actor cómico y director de escena D. Manuel Llorens.

—Anteayer celebró sesión la Comisión provincial, ocupándose del despacho de varios expedientes de escaso interés.

En el presente mes se celebrarán las sesiones los lunes, martes y miércoles de cada semana.

—El arrendatario de consumos de esta provincia, nuestro particular amigo D. Manuel Borrero, ha contraido matrimonio con la distinguida señorita de Cartaya, (Huelva) Dolores Carrasco.

Reciban nuestra cariñosa enhorabuena los nuevos cónyuges.

—El último día del año 1898, reunió según tiene por costumbre el acaudalado comerciante D. Serafín Romeu, á sus íntimos amigos para solemnizar con suculenta cena la entrada en el año nuevo.

Al menú que fué digno del anfitrión, le hicieron los honores los invitados señores Romeu, (D. Enrique); Vila, Rojas (D. Luis); Raymundo, Laiglesia, Perez, (D. Artemio); Alberola, Guardiola, Soto, Romeu, (D. Cristóbal), Aznar, Bossio, Carey y Pórcel.

Al descorcharse el Champagne que coincidió con las primeras campanadas de las doce, se hicieron votos para que aquel sonido que anunciaba el comienzo del año 1899, fuera precursor de todo género de dichas, ya que desgraciadamente el año que espiraba habia dejado tantos desastres.

—Se encuentra en Jijona el decano de este Colegio de abogados D. José García Soler.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE ALICANTE

Se hace saber: Que verificada la rectificación del empadronamiento general de vecinos del año actual, quedan expuestas en la Secretaria del Ayuntamiento las listas en extracto que previene el articulo 19 de la ley Municipal, con el fin de recibir las reclamaciones que formule cualquier residente de este término dentro de los primeros quince dias de Enero próximo.

Alicante 31 Diciembre 1898.—José Gadea Pró.

Espectaculos

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para esta noche á las ocho y media.—La careta verde.—Una sogra de castañola.

Entrada general 50 céntimos.

ÚLTIMA HORA

Alicante 4.

Doctor Esquerdo, Madrid.

Redacción LA UNION DEMOCRATICA felicítale por su elocuentísimo y patriótico discurso Tertulia.—*Sevila.*

Doctor Esquerdo, Madrid.

Republicanos progresistas alicantinos aplauden sus declaraciones patrióticas discurso elocuentísimo sintetiza programa partido.—*Bono, Sevila, Santelices, Aznar, Orozco.*

Madrid 3 (5 t.)

El entierro del vice-almirante de la Armada española señor Pezuela, que acaba de verificarse, ha resultado una verdadera y solemne manifestación.—Se considera muy probable que el viernes próximo celebren Consejo los ministros.

Madrid 3 (10 n.)

Seguro semana próxima resolveráse crisis.—Generalízanse temporales.—Progresa revolución Bolivia.

Bolsa 55'00—31'75.

IMP A CARGO DE V. SOLER.

el lago y de arar tantos centenares, tantos miles de aranzadas de tierra, que no producían, me dijo, nada de útil para el hombre, sino es algún plato de sollo.

De una larga disertación que entabló sin que yo pusiera mucha atención, solo me acuerdo de que entraba en su proyecto conservar una parte del lago, con la anchura y profundidad suficiente para formar una especie de canal que facilitaría tanto el trasporte de carbon entre Dumbarton y Glenfalloch, como lo es entre Glascow y Grenock.

Por fin llegamos al lugar en que debíamos desembarcar, cerca de las minas de un castillo antiguo, en el sitio en que el lago desagua lo superfluo de su caudal en el Leven: hallamos allí á Dougal con nuestros caballos.

El señor Jarvie habia formado un plan relativo á la criatura, así como para el desagüe del lago; y quizás en ambos casos había atendido más á la utilidad de sus proyectos que á la posibilidad de ejecutarios.

—Dougal, le dijo, sois una buena y excelente criatura, y sabeis lo que se debé á los superiores.

Pero siento, Dougal, que la vida que lleváis no puede menos que de conduciros tarde ó temprano á mal fin el día menos pensado.

Me prometo que, en atención á mis servi-

Supe con placer que había dado libertad al capitán Thornton y á los otros prisioneros hechos el día anterior; y refiérense de este hombre en extremo muy notable no pocos rasgos de clemencia y aún de generosidad.

Una barca nos estaba aguardando en un ancon guarecido por una roca, y nos hallamos con cuatro vigorosos remeros, montañeses.

Nuestro huésped se despidió de nosotros con todas las señales de un verdadero afecto: diríase que existía entre el señor Jarvie y él una especie de recíproca estimación que formaba un notable contraste con la diferencia de sus caracteres y su modo de vivir.

Despues de abrazarse cordialmente, díjole el señor Jarvie en la plenitud de su corazón y con una sensibilidad que le embargaba la voz, que si un millar de libras le servían alguna vez para echar él y su familia por buen camino, no tenía más que escribir dos palabras á Salt-Market, seguro de que no se volvería sin dinero su enviado; y Rob apoyando una mano en el puño de su "claymore„ y apretando con la otra la del señor Jarvie, le aseguró que si alguna vez sufría su primo un insulto, y quería hacérselo saber, cortaría las orejas al insolente, aunque fuese el hombre más poderoso de Glascow.

Dadas estas seguridades de socorrerse

SECCION DE ANUNCIOS

mútua y buenamente, al extremo sud-oeste del lago, donde tiene su origen el río Leven, Rob-Roy se quedó un rato de pié en la roca donde le habíamos dejado; y aún cuando no podíamos distinguir ya sus facciones, era fácil conocerle por la larga escopeta que llevaba, por su "tartan," que agitaba el viento, y por la pluma que coronaba su gorro, emblema que, en aquella época, designaba al hidalgo y al guerrero de todos los Highlands.

Es de observar que hoy día adornan este gorro con una porción de plumas negras, semejantes á los penachos de que se sirven para los funerales.

Por fin, cuando estábamos á punto de perderle de vista, le vimos que bajaba lentamente la montaña, seguido de su comitiva, es decir, de sus confidentes ó guardias-decorps.

Viajamos largo rato sin hablarnos: tan solo interrumpía nuestro silencio el canto gaélico de uno de los remeros, marcado por un compás lento y irregular, y cortado de tiempo en tiempo por el coro salvaje de sus compañeros.

Aunque entregado á ideas tristes, hallaba un consuelo en la magnificencia del país que me rodeaba.

En el entusiasmo que me arrebataba, parecíame que si hubiera profesado la fé de Roma, consintiera tal vez en vivir y morir como ermitaño en una de las islas más

pintorescas por medio de las cuales viajábamos (1).

Tambien se entregaba el señor Jarvie á sus pensamientos, pero eran de un género enteramente diverso, como lo observé cuando, despues de haber pasado en la barca una hora que empleara en hacer grandes cálculos, quiso probarme la posibilidad de secar

(1) El lector habrá observado ya como nosotros, que, al poner sus héroes en la misma comarca en que colocara sir Walter-Scott la «Dama del lago,» el autor de Rob-Roy reproduce en su prosa el color del estilo, y algunas veces los pensamientos levemente modificados, del poeta. En prueba de esto citaremos un fragmento del párrafo XV del canto primero de la Dama del Lago.—«¡Qué no diera yo por ver encima de esa pelada cumbre la torre de un castellano, y en aquese risueño valle la morada de una amable beldad, y más lejos, en medio de aquella pradera, las torrecillas de un antiguo monasterio! ¡Cuál resonara alegremente la bocina por las ondas de ese lago acusando la pereza de la aurora! ¡Cuán dulce no sería escuchar por las tardes el laud de un amante en el silencio de esas apacibles florestas! Y cuando la luna bañase su frente en las plateadas ondas, ¡cuán solemne no fuera el lejano sonido de la campana tocando á maitines, cuya religiosa voz despertara al viejo ermitaño que á cada campanada contaría un grano de su rosario!» etc.